

Educación en la fe hoy, en este pueblo y en esta tierra

3 de marzo de 2004

Presididos por nuestros obispos, y con la participación de vicarios, arciprestes y representantes de Pastoral Familiar, Catequesis, Apostolado Seglar y Enseñanza, al final del XXIII Encuentro de Iglesia en Castilla, manifestamos, llenos de fe y esperanza, a todo el Pueblo de Dios y a la opinión pública:

Creemos en el amor entrañable del Padre, en la presencia viva de Jesucristo, en la gracia del Espíritu y en la fuerza transformadora del Evangelio para saber descubrir caminos nuevos de educación en la fe. Por eso sentimos y hacemos nuestro, como urgencia y prioridad, el *educar en la fe cristiana hoy, en este pueblo y en esta tierra*.

Como claves y actitudes generales que atraviesan todo el proceso de transmisión de la fe subrayamos:

Caminar en procesos de educación en la fe cristiana:

— Respetando los distintos momentos de propuesta, iniciación, conversión, vocación y misión.

— Cuidando el acompañamiento personal y la formación integral y permanente tanto en los evangelizadores como en los evangelizados.

Intensificar la coordinación de todos los agentes pastorales de educación y transmisión de la fe, ofreciendo los recursos necesarios; especialmente en el ámbito del arciprestazgo.

Impulsar y promover una pastoral familiar que informe todo el hacer pastoral.

Dar prioridad a la formación de adultos, promoviendo la vivencia de la vocación laical como testigos y evangelizadores. En este sentido agradecemos y apoyamos la tarea que realizan los movimientos de acción católica y de animación familiar.

Ante el nuevo modelo de sociedad en que vivimos, ir reflexionando y perfilando nuevos modelos de transmisión en la fe.

Dichas claves y actitudes, se desean concretar en el ámbito de la comunidad parroquial de esta manera:

Revitalizar la comunidad cristiana parroquial como lugar preferente de la evangelización.

Potenciar la parroquia como integradora de las diversas acciones de iniciación y educación en la fe y como servidora de la comunión.

Favorecer el encuentro en gratuidad de alumnos, padres, profesores y catequistas en la comunidad parroquial y en el arciprestazgo.

Para apoyar la transmisión de la fe en la familia, subrayamos:

Valorar y apoyar la familia como ámbito fundamental de educación en la fe en cuanto iglesia doméstica.

Cuidar la cercanía y proximidad a cada familia en su situación concreta, especialmente en la preparación y primeros años de matrimonio.

Ayudar a descubrir y vivir el matrimonio y la familia como auténtica vocación cristiana.

Y, finalmente, en el ámbito específico de la escuela queremos subrayar:

Cuidar la identidad cristiana y la calidad de la presencia eclesial en la escuela.

Acoger y acompañar a los profesores cristianos en general, y a los de religión en particular, desde la comunidad cristiana parroquial, desde el arciprestazgo y como diócesis.

Valorar y apoyar la escuela católica, ayudándole a vivir su identidad propia e integración eclesial.

Proponer a las delegaciones diocesanas de enseñanza que favorezcan las mutuas relaciones de los profesores de religión y las parroquias.

Queremos tener un especial recuerdo agradecido a cuantos trabajan y se han gastado generosamente en las tareas de la educación en la fe cristiana en este pueblo y en esta tierra. Con el papa Juan Pablo II apostamos por la esperanza para hacer posible una Europa del Espíritu que no olvide sus profundas raíces cristianas.

En Salamanca, a 3 de marzo de 2004

IGLESIA EN CASTILLA - SECRETARÍA DE LOS OBISPOS Y DE PASTORAL
Comunicado final

23º ENCUENTRO DE ARCIPRESTES 2004 - SALAMANCA

Educación en la fe hoy, en este pueblo y en esta tierra

3 de marzo de 2004

Presididos por nuestros obispos, y con la participación de vicarios, arciprestes y representantes de Pastoral Familiar, Catequesis, Apostolado Seglar y Enseñanza, al final del XXIII Encuentro de Iglesia en Castilla, manifestamos, llenos de fe y esperanza, a todo el Pueblo de Dios y a la opinión pública:

Creemos en el amor entrañable del Padre, en la presencia viva de Jesucristo, en la gracia del Espíritu y en la fuerza transformadora del Evangelio para saber descubrir caminos nuevos de educación en la fe. Por eso sentimos y hacemos nuestro, como urgencia y prioridad, el *educar en la fe cristiana hoy, en este pueblo y en esta tierra*.

Como claves y actitudes generales que atraviesan todo el proceso de transmisión de la fe subrayamos:

Caminar en procesos de educación en la fe cristiana:

— Respetando los distintos momentos de propuesta, iniciación, conversión, vocación y misión.

— Cuidando el acompañamiento personal y la formación integral y permanente tanto en los evangelizadores como en los evangelizandos.

Intensificar la coordinación de todos los agentes pastorales de educación y transmisión de la fe, ofreciendo los recursos necesarios; especialmente en el ámbito del arciprestazgo.

Impulsar y promover una pastoral familiar que informe todo el hacer pastoral.

Dar prioridad a la formación de adultos, promoviendo la vivencia de la vocación laical como testigos y evangelizadores. En este sentido agradecemos y apoyamos la tarea que realizan los movimientos de acción católica y de animación familiar.

Ante el nuevo modelo de sociedad en que vivimos, ir reflexionando y perfilando nuevos modelos de transmisión en la fe.

Dichas claves y actitudes, se desean concretar en el ámbito de la comunidad parroquial de esta manera:

Revitalizar la comunidad cristiana parroquial como lugar preferente de la evangelización.

Potenciar la parroquia como integradora de las diversas acciones de iniciación y educación en la fe y como servidora de la comunión.

Favorecer el encuentro en gratuidad de alumnos, padres, profesores y catequistas en la comunidad parroquial y en el arciprestazgo.

Para apoyar la transmisión de la fe en la familia, subrayamos:

Valorar y apoyar la familia como ámbito fundamental de educación en la fe en cuanto iglesia doméstica.

Cuidar la cercanía y proximidad a cada familia en su situación concreta, especialmente en la preparación y primeros años de matrimonio.

Ayudar a descubrir y vivir el matrimonio y la familia como auténtica vocación cristiana.

Y, finalmente, en el ámbito específico de la escuela queremos subrayar:

Cuidar la identidad cristiana y la calidad de la presencia eclesial en la escuela.

Acoger y acompañar a los profesores cristianos en general, y a los de religión en particular, desde la comunidad cristiana parroquial, desde el arciprestazgo y como diócesis.

Valorar y apoyar la escuela católica, ayudándole a vivir su identidad propia e integración eclesial.

Proponer a las delegaciones diocesanas de enseñanza que favorezcan las mutuas relaciones de los profesores de religión y las parroquias.

Queremos tener un especial recuerdo agradecido a cuantos trabajan y se han gastado generosamente en las tareas de la educación en la fe cristiana en este pueblo y en esta tierra. Con el papa Juan Pablo II apostamos por la esperanza para hacer posible una Europa del Espíritu que no olvide sus profundas raíces cristianas.

En Salamanca, a 3 de marzo de 2004